## Arte

## La mujer en el Arte

## Bibiana Dueñas O'Kelard

## Los inicios

l'hojear una enciclopedia de arte uno puede percatarse de la situación de la mujer a través de la historia. Si observamos detenidamente las láminas de cuadros y esculturas vemos que la mujer es en muchos casos la principal protagonista: es la virgen, santa o diosa; la esposa, la hija o la madre de algún personaje célebre; la madre devota rodeada de varios niños; también en una manera un poco más atrevida, es la bañista, la odalisca vestida, semidesnuda o desnuda según la época; rara vez se le representa trabajando o ejecutando alguna actividad.

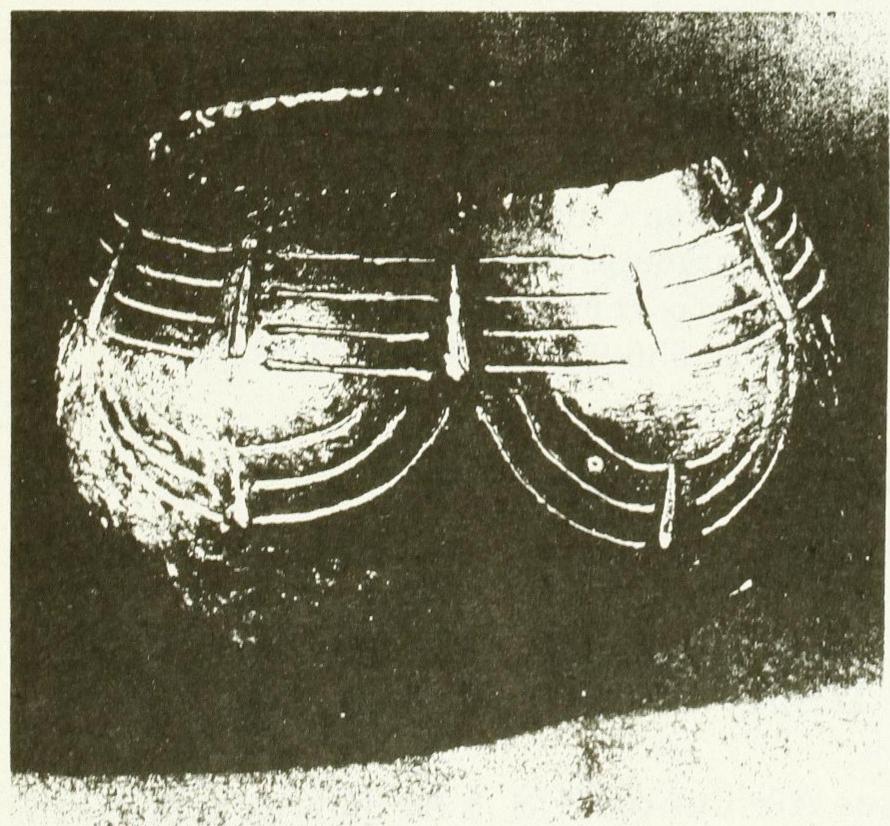
A pesar de ser el principal tema de múltiples cuadros se percibe la ausencia de la participación femenina en el arte a través de los siglos en las diferentes culturas. Las pintoras y escultoras permanecen ausentes. Posiblemente se podría pensar que el arte era una actividad exclusivamente masculina, que las mujeres se dedicaban a los quehaceres domésticos y carecían de inquietudes artísticas.

Conforme se analiza detenidamente lo anterior, surgen una gran cantidad de preguntas sin respuesta inmediata: ¿No hubo ninguna mujer que se interesara por la pintura o la escultura? ¿La mujer no tenía acceso al arte, al igual que a la educación? ¿Existieron pintoras o escultoras que no aparecen en los libros de arte? ¿No tenían las habilidades necesarias? ¿No tuvieron precursoras las artistas contemporáneas? ¿Sus obras eran consideradas inferiores a las de sus compañeros?

Algunas escritoras como Simone de Beauvoir y

Virginia Woolf trataron de dar una explicación a la ausencia de las mujeres en el ámbito creativo, ya sea en el literario o en el artístico. En su libro "El Segundo Sexo", Simone de Beauvoir plantea varios obstáculos con los que se enfrenta la mujer creadora: su falta de disciplina para lograr obtener una técnica sólida. Para alcanzar esta disciplina son necesarios esfuerzos ingratos y solitarios. Hay que destruir la obra mil veces hasta lograr plasmar lo que realmente se desea. Otro obtáculo es su narcisismo, según Beauvoir, la mujer al no hacer otra cosa más que contemplarse se aniquila, no sabe olvidarse de sí misma. Por último, llega a la conclusión de que mientras la mujer tenga que luchar por convertirse en un ser humano, no podrá ser una creadora.

Los orígenes de estos obstáculos son múltiples y se derivan de las actividades en las que se ha desenvuelto la mujer a través de la historia. Dar a luz junto con los problemas de salud, el cuidado y la educación de los hijos, los trabajos domésticos y el sometimiento en el que se encontraba la mujer dentro del matrimonio no son actividades que alienten la creatividad o que



Vasija Neolítica de Checoslovaquia, 5,000 A. C. Museo Brno

propicien el desarrollo de una disciplina.

En su ensayo "Un cuarto propio". Virginia Woolf nos dice que para escribir novelas, una mujer necesita tener dinero y un cuarto propio, es decir, necesita ser independiente económicamente y disponer de un espacio, ya sea un cuarto silencioso con un escritorio o un taller para poder desarrollar sus actividades creadoras. Ambas cosas inalcanzables para muchas mujeres quienes desempeñan trabajos sin remuneración o mal pagados, y quienes no disponían de un espacio propio dentro de su casa, ni del tiempo libre necesario para realizar sus propias actividades. Pues como dijo atinadamente León Trotski en 1925: "Para ellas no hay descanso, ni vacaciones, ni esperanza de cambio", refiriéndose a las mujeres amas de casa, esposas y madres no sólo del campesinado sino también de las clases más afortunadas.

Motivada por el deseo a dar respuesta a todas mis inquietudes, resultado del estudio de la historia del arte del "hombre", fue como empecé una búsqueda de la aportación de las mujeres al arte. Afortunadamente encontré una cantidad significativa de mujeres que se habían dedicado a las diferentes manifestaciones del arte a lo largo de la historia de la humanidad.

En el siglo XIII, la primera escultora de importancia, Sabina von Steinbach, fue responsable de las decoraciones esculturales de la Catedral de Estrasburgo, obra maestra de la arquitectura gótica. Durante el Renacimiento, una niña prodigio,

Sofonisba Anguissola, logró tal fama a lo largo de su vida que fue solicitada como pintora en la corte real de Madrid. En el siglo XVIII, Angelica Kauffmann era notable tanto por su pintura como por sus habilidades en música y por su brillante conversación. Rosa Bonheur, la pintora más conocida del siglo XIX, fue célebre por sus pinturas naturalistas de animales. La primera fotógrafa reconocida, Julia Margaret Cameron, nacida en 1815, produjo una gran cantidad de trabajo de notables cualidades artísticas durante el período Victoriano. Käthe Kollwitz, grabadora nacida en 1867, se destacó por ser una de las pocas artistas cuya obra tiene un fuerte mensaje tanto social como político.

Mujeres que tuvieron que vencer grandes dificultades como la pobreza, la dependencia económica, la ignorancia, la inseguridad, para dedicarse al tan difícil "arte" de crear arte.

Encontré historias, autobiografías, diarios que revelan la importancia de todas estas luchas por expresar, por plasmar un sentimiento, una vida en un trozo de tela. Estas historias de alguna manera nos enseñan la



Sibylla de Bondorff, San Francisco rezando de rodillas Miniatura, Librería Británica, Londres

naturaleza de los obstáculos que tuvieron que vencer.

Historias como la de Artemisia Gentileschi, notable pintora italiana. Apareció por primera vez en la vida pública en 1612, cuando su padre acusó a su amigo y colaborador, Agostino Tassi, de haberla violado.

Marie Bashkirtseff, pintora que a pesar de su temprana muerte a la edad de veinticuatro años, dejó una obra muy importante y el legado de sus diarios. El 10 de diciembre de 1883 escribió: "No viviré mucho tiempo... Creo que la vela esta cortada en cuatro y cada extremo arde. No es que presuma de ello. Leonardo da Vinci hizo muchas cosas, pero no llevó a cabo una "muy bien". Miguel Angel, cuando tuvo que pintar, no realizó escritura alguna en trece años. Invoco a los grandes hombres. No se burlen, sé que no soy nadie, solamente cuando uno cita a Miguel Angel o a Leonardo el argumento es irrefutable".

Käthe Kollwitz, cuyo arte ha sido caracterizado como arte social, nos dice en sus memorias: "El lado alegre de la vida simplemente no me atraía. No puedo disfrutar la belleza de la nieve mientras alguien muere

de frío. La gente de clase media no me interesaba. La vida burguesa en su conjunto me parecía pedante. El proletariado, por su parte, tenía un comportamiento noble, que engrandecía sus vidas".

En tiempos prehistóricos, la principal actividad de los hombres era la caza, mientras que las mujeres se dedicaban al trabajo del campo y al cuidado del hogar. Fueron las mujeres las que desarrollaron el arte doméstico, como son el tejido, la cestería y la alfarería. Si bien es cierto que los productos de estas actividades eran completamente utilitarios, con el tiempo las mujeres incorporaron elementos decorativos tanto a la cerámica como a los tejidos. Los diseños geométricos se fueron complicando hasta lograr verdaderas obras de arte.

Se sabe poco acerca de la vida artística de las mujeres en la Antigua Grecia y Roma. La única fuente de información es el biógrafo romano Plinio, quien relata que existieron algunas pintoras y escultoras quienes ganaron cierto renombre por sus talentos. La mayoría eran hijas de artistas.

Cora, hija de Debutades, dio nacimiento a un relato griego que atribuye el arte de reproducir imágenes en una superficie a una mujer. Cora, quien se vio obligada a separarse de su amante, decide conservar su imagen y dibuja la silueta del rostro de su amante proyectado sobre el muro. El padre de la joven lo modeló en barro y así fue como surgió el primer retrato en relieve.

Lala nació en el siglo I a.C. en Asia Menor. Seguramente no encontró un ambiente propicio para el arte en su país y se trasladó a Roma, emporio de sabios y artistas. Relata Plinio que ningún pintor tenía manos tan hábiles. Pintaba sobre marfil retratos de mujeres. Logró gran fama por su talento y sus obras se vendían mucho más caras que las de los pintores más famosos de su época. Una de sus obras llamó poderosamente la atención, fue su autorretrato, el cual realizó viéndose en un espejo. Quizás fue el primer autorretrato en la historia del arte. Ninguna de sus obras se conserva, pero en el siglo XVIII en el palacio de Justiniani en Roma, se podía admirar la estatua de la pintora Lala.

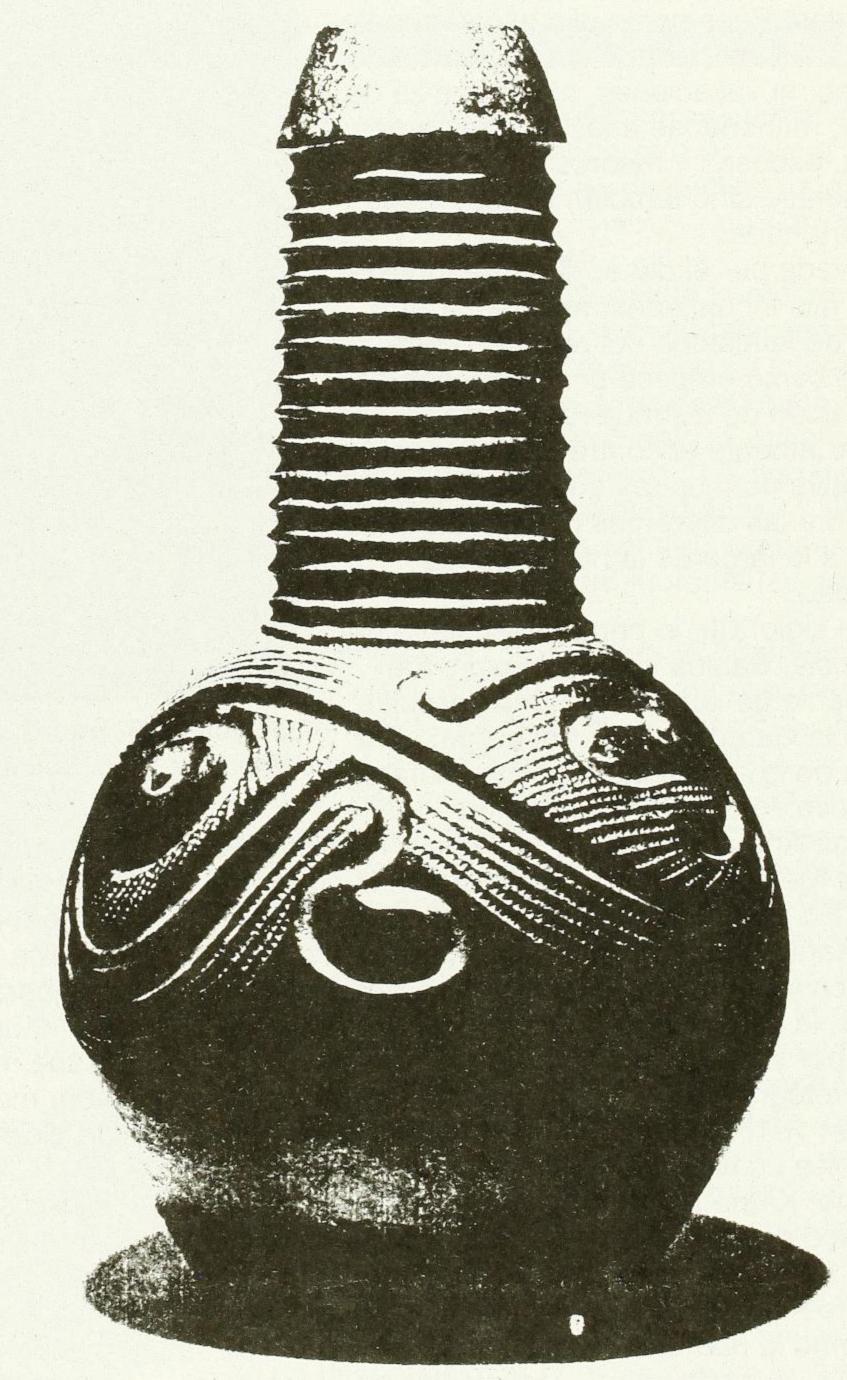
Helena, una de las pintoras más famosas de su época, pintó la batalla de Alejandro. Se cree que el mural de Pompeya está basado en esa pintura.

El surgimiento de mujeres artistas en esta época se debe principalmente a la

participación de la mujer en el desarrollo cultural durante el periodo Helenístico.

Algunas pintoras y escultoras de esta época permanecieron en la penumbra, no se sabe nada de ellas ni de sus obras.

El conocimiento de la aportación de la mujer al arte es doblemente importante pues muestra su lucha contra los obstáculos derivados de su propia condición femenina y muestra también su propia interpretación de la vida.



Moderna botella Africana de la tribu Mangbetu, Siglo XIX o XX. Colección privada, Nueva York